

Capítulo 15

Genio (2)

1.

“Hmm...”

Frente a frente, Siwoo y las Gemelas desplegaron el borrador del círculo mágico sobre una caja.

Odile y Odette solo tenían la intención de complacer a Siwoo.

Las Gemelas consideraban las afirmaciones de Siwoo sobre un 70% de avance en el círculo mágico como meras ilusiones de un novato ingenuo en las artes de la magia. El propio Siwoo había confesado que su círculo mágico necesitaría un año más antes de poder abrir una nueva ‘puerta’.

Después de ver el desastre que era la magia de Siwoo, simplemente le darían algunos consejos apropiados para ganarse un favor y aprovecharlo para que los llevara a la ciudad de Tarot y realizar una infinidad de cosas.

“Señor Asistente, ¿para qué sirve este dibujo tan extraño?”

“Oh, ¿eso? Se usa para calcular el rango efectivo que el maná puede recorrer al pasar de la etapa de despliegue a la etapa de transición.”

“¿Cómo?”

“No puedes considerarlo como una ecuación lineal en un plano unidimensional, después de todo es una aplicación del mundo real. En lugar de sobrecargar la ecuación con maná, lo cual sería ilógico, deberías considerar que estamos trabajando en un plano tridimensional, donde el ángulo de rotación de un objeto puede afectar la velocidad de despliegue de un hechizo.”

“¡Ajá~!”

Siwoo sacó un bolígrafo y comenzó a esbozar un diseño simple en el papel. La mente de Odile divagaba mientras observaba distraídamente cómo Siwoo explicaba sus teorías y cálculos a Odette.

Él había utilizado astutamente el ‘Dispel Pin’ para disipar la barrera de Odile.

Sin embargo, solo funcionaría dentro de los límites de los pinos que Siwoo había colocado previamente.

Dicho todo esto, aún desafiaba la lógica que un esclavo, de todos, alguien que nunca había recibido educación formal en las artes de la magia, pudiera crear esta monstruosidad de círculo mágico basado en sus cálculos.

“¿Por qué estas runas están colocadas en este orden? ¿No sería más eficiente para la reducción de ruido colocarlas en forma de puente?”

“Usar ese método reduciría a la mitad la salida de maná. Para fortalecer la estabilidad en esta área del círculo, debes maximizar la eficiencia del maná. Es el mismo principio que cuando se diseña un avión de papel, donde se necesita maximizar la cantidad de moléculas de aire que pueden actuar sobre sus alas aumentando su área superficial, asegurando así un deslizamiento suave.”

Las Gemelas a menudo recibían una respuesta rápida cada vez que planteaban una pregunta.

Eso también, con lógica razonable.

“Esa parte parece un poco fuera de lugar. La resistencia mágica en esa sección del círculo está mal, ¿no es así?”

“¡Oh! Puedes simplemente ignorar esa parte, fue hecha intencionalmente con una resistencia menor para que el maná pueda fluir hacia el suelo en caso de un reflujo, minimizando el daño al círculo.”

“¿Así es como funciona?”

Siwoo no estaba lanzando magia de manera convencional y había seguido un camino mágico que nadie había visto o intentado antes.



La forma en que funcionaba su magia era realmente absurda y se asemejaba a un edificio construido por niños, creado utilizando tecnología moderna de punta.

“Pero eso no significa que este círculo que has dibujado no tenga sus problemas. El problema más complicado aquí es la variable que cambia constantemente. Debido a que es independiente del resto del círculo, puede volverse demasiado volátil.”

“El problema sería que existe la posibilidad de que el Sr. Asistente Siwoo no pueda controlar el círculo a menos que su variable haya sido determinada de antemano.”

“¿Es así?”

No obstante, todavía eran brujas aprendices.

Las Gemelas, que estaban aprendiendo magia desde que podían leer, pudieron ver fácilmente los defectos en el círculo mágico de Siwoo.

“Ven aquí y mira esta parte. Esperabas que la carga mágica fuera 11.26, ¿verdad? Si hicieras eso, la salida mágica solo se convertiría en 0.33...”

No fue hasta que el sol descendió del cielo que los tres terminaron su discusión.

2.

A partir de entonces, la vida diaria de Siwoo no experimentó muchos cambios.

Por suerte, las Gemelas continuaron siendo amables con Siwoo.

No parecía que tuvieran planes de delatar a Siwoo ni usaron coerción o acusaciones para controlarlo.

Al contrario, aparecieron al día siguiente para ayudar a Siwoo con sus problemas.

“¡Y... eso es todo!”

Colocando el último libro, que había estado esparcido por la biblioteca, en la estantería, Siwoo bajó de la escalera.

Tenía que visitar de nuevo la Ciudad del Tarot mañana para devolver el ‘favor’ a las Gemelas.

Pensó que mientras se lo propusiera, podría disfrutar el momento.

Aunque las actividades promiscuas estaban prohibidas, a Siwoo no le importaba. Después de todo, no todos los días tenía la oportunidad de acostarse con mujeres de su calibre.

¿Quién sabía hasta dónde llegarían esta vez? ¡Incluso podrían mostrarle sus pechos en esta ocasión!

Se sintió un poco inquieto con ese pensamiento.

– Click clack

Los fuertes ruidos de clics alertaron a Siwoo de una presencia que se acercaba a la habitación. Siwoo se arregló rápidamente; después de todo, no querría que le regañaran por estar demasiado sucio.

Así como los herbívoros pueden sentir la presencia de un depredador, Siwoo instintivamente supo la identidad de la persona que avanzaba hacia la habitación.

"Conserje."

Era Amelia, una mezcla de diablo y ciervo carnívoro en carne y hueso.

Apartando su cabello despeinado, Amelia se acercó a Siwoo.

Siwoo pudo oler un aroma agradable que emanaba de Amelia, que olía dulce y salado al mismo tiempo.

Un hermoso vestido azul se ceñía a su cuerpo, mostrando sus perfectamente redondeados hombros que combinaban bien con sus marcadas clavículas.

Siwoo no sabía dónde mirar, ya que sus ojos se dirigían hacia las clavículas de Amelia, que estaban perfectamente acentuadas por su vestido.

“¿Qué pasa?”

Siwoo inclinó la cabeza cortésmente.

Se sintió aún más incómodo al recordar la petición de Amelia.

“Necesitaré un acompañante cuando vaya a ‘Ciudad Fronteriza’ mañana.”

“¿Quieres decir que quieras que te ayude a cargar tus bolsas?”

“Sí.”

¿Acaso Amelia le gustaba, verdad?

Al mirar los ojos fríos de Amelia, Siwoo no pudo evitar dudar de las palabras de Takasho.

Si realmente ella tuviera sentimientos por Siwoo, ¿no le sonreiría al menos con calidez, como lo hace Odette?

“Saldré temprano en la mañana. Esté en mi edificio de investigación a las 9 en punto, ¿entendido?”

“Está bien.”

Siwoo de repente sintió la necesidad de comprobar sus sospechas.

Como mencionó Takasho, si Amelia realmente tuviera sentimientos por él, ¿no pasaría por alto su transgresión?

“Por cierto, señorita Amelia.”

Amelia levantó una ceja, frunciendo el ceño en el proceso.

Para referencia, solo hacía eso cuando tenía curiosidad por algo.

“¿Viniste hasta aquí solo para hablarme de esto?”

Había bastante distancia entre el edificio de investigación y la biblioteca.

Esto cuestionaba sus acciones y señalaba el hecho de que no podría haber ignorado tomarse el tiempo para viajar a un lugar donde sería inusual que dos personas se encontraran en privado.

“Si tienes algún asunto conmigo, solo envía a alguien y yo me reuniré contigo personalmente. ¿Realmente es necesario que un Profesor Asociado como tú viaje hasta aquí?”

Siwoo pretendía que la declaración reflejara su respeto por Amelia y le mostrara que podía confiar en él.

“Yo me encargaré de mis propios asuntos, tú encárgate de los tuyos.”

Amelia respondió con indiferencia.

Siwoo se dio cuenta de que no tenía nada de qué preocuparse.

Amelia pareció recomponerse antes de continuar.

“Oh, por cierto. Hay algo sobre lo que me gustaría advertirte.”

“¿Sí? Adelante.”

“¿Has tenido recientemente una charla privada con alguna de las brujas aprendices?”

Sorprendido por la pregunta, Siwoo negó con la cabeza para ocultar su sorpresa.

Las gemelas habían visitado sus aposentos recientemente y habían tenido una breve conversación con él en el pasillo.

“¿Qué quieres decir con ‘charla privada’?”

“Me refiero a, ¿has hecho cosas que hayan ido más allá de los límites de una relación esclavo-bruja?”

Ya se estaban intercambiando más conversaciones de las necesarias.

Diablos, incluso habían discutido las complejidades del círculo mágico y habían sellado sus labios juntos en los últimos cuatro días.

¿Me atraparon?

¿Dónde nos vio charlando entre nosotros?

¿Era la academia un factor de riesgo demasiado grande para continuar sus estudios?

“No.”

Negó las acusaciones por el momento.

Siwoo no tenía idea de cuánto sabía Amelia sobre su implicación con las Gemelas; la vida de Siwoo terminaría en un instante en cuanto ella se enterara de lo que habían hecho.

Amelia se volvió para mirar a Siwoo.

Siwoo estaba desconcertado.

Podía sentir cómo su mirada lo atravesaba como si pudiera leer lo más profundo de su alma y descubrir los secretos que yacían en su mente.

“Conserje...”

Amelia se detuvo.

“¿No odias a las brujas?”

Amelia, a quien a menudo llamaban la ‘diosa de hielo’, permaneció estoica. Su rostro no revelaba ni sus pensamientos ni sus emociones.

Solo Siwoo habría notado que estaba un poco alterada.

Se había tomado un momento antes de cuestionarlo.

“Eso es... no las odio.”

Por supuesto, las odiaba.

¿Quién no odiaría a un grupo de malditas locas obsesionadas únicamente con la magia?

“¿Es así?”

“Sí.”

“.....”

“.....”

Se mantuvo un silencio incómodo.

No había manera de que Siwoo supiera la razón detrás de sus preguntas ni cómo había logrado descubrir la relación entre los tres.

“Si estás satisfecho con tus preguntas, ¿estaría bien que termine de organizar el resto de la habitación?”

Era inusual que Amelia, una bruja que solo hablaba de negocios, se quedara en silencio frente a él.

“Espera.”

Amelia detuvo a Siwoo, que intentaba desesperadamente escapar de su mirada, en seco.

“¿SÍ?”

“.....Uhh.....”

Siwoo dudó de sus oídos, ¿acaso la misma bruja, que era testaruda e ingeniosa, estaba luchando por articular sus palabras?

El término ‘humor negro’ cruzó por la mente de Siwoo mientras se preguntaba si Amelia había sido diagnosticada con una enfermedad mortal debido a ese repentino cambio de personalidad.

“¿Eh...?”

Los labios de Amelia se movían nerviosamente mientras luchaba por pronunciar las palabras.

Su figura vacilante causaba que la salud mental del hombre impaciente sufriera bajo mucha presión.

“Juff... ¿Sabes qué? No es nada. No llegues tarde, a menos que quieras limpiar todo el edificio de investigación otra vez.”

La figura de Amelia desapareció en una ráfaga de viento. Casi como si no hubiera estado frente a Siwoo durante los últimos minutos.

“¿Queda algo por limpiar?”

Siwoo solo pudo quedarse mirando aturdido el marco cerrado de la puerta.

3.

Al caminar por un pasillo, Amelia fue detenida rápidamente.

“¡Amelia! Entonces... ¿qué tal? ¿Lograste convencerlo para que salga contigo?”

“Avenega, ya te lo he dicho antes... No es una cita.”

Cabello púrpura brillante y colorido acompañado de un par de ojos negros.

En contraste con la apariencia joven de Amelia, Avenega emanaba el aura de una dama madura.

Sofía Avenega, la profesora principal de la Academia Trinity, era la única amiga de Amelia a pesar de que la relación era unilateral.

“Si me permite, Amelia, cada vez que estás de mal humor, parece que me llamas por mi título de bruja.”

“Eso es una afirmación falsa.”

“Especialmente sucede cuando predigo correctamente tus acciones.”

“Nunca has predicho con exactitud ninguna de mis acciones, profesora Sofía.”

Amelia desestimó las palabras de Sofía, claramente molesta por sus interacciones.

“¿Qué lo invitaste esta vez? ¿No me digas que repetiste lo que hiciste la última vez y lo llamaste personalmente a tu laboratorio?”

Amelia le lanzó a Sofía una mirada cansada y dijo: ‘Honestamente, eso es demasiado.’

“Honestamente, tú eres demasiado... No llamaría a eso una cita. Ni siquiera fue coqueteo. Simplemente le enseñé modales básicos. ¿Respondí a tu pregunta?”

“Está bien~ profesora.”

Amelia intentó acelerar el paso para sacudirse a la bruja pegajosa. Lamentablemente, había una gran diferencia en la longitud de sus zancadas.

Sofía, siendo mucho más grande en comparación con Amelia, pudo alcanzarla rápidamente en unos pocos pasos.

“Vamos... ¿Cuánto tiempo vas a ignorarme? ¿Acaso han tenido una conversación adecuada entre ustedes?”

“¿Qué es una ‘conversación’ entre una esclava y una bruja? Eso suena a algo que diría una bruja vulgar. ¿Se pierde la dignidad después de acostarse con esclavos todas las noches?”

Aunque era conocida por ser dura, a Sofía nunca le importó.

En primer lugar, si a Sofía realmente le molestara la forma en que hablaba, nunca habría querido hacerse amiga de Amelia desde el principio.

“Sabes, para una bruja, 5 años pueden no ser mucho tiempo, pero para una esclava es todo lo contrario. Es por esa lengua afilada tuya y el hecho de que constantemente lo atormentas que Siwoo te odia.”

“¿No dijo él que no?”

Sofía levantó las manos en señal de rendición al escuchar la voz alzada de Amelia.

Después de más de 60 años de amistad, la razón por la que ella seguía actuando como una niña seguía siendo un misterio.

El mayor defecto de Amelia era su falta de honestidad.

“Intervendré y me lo llevaré si sigues saboteándote a ti mismo.”

“Haz lo que quieras.”

“¡Oh, sí! Si vas a Ciudad Fronteriza, ¿necesitas que te preste mi villa?”

“No la necesitaré.”

“¿Tienes alguna lencería sexy, Amelia? Debes saber que toda dama debe tener al menos un par de ropa interior negra con encaje.”

“Deja de decir cosas tan vulgares.”

Sofía siguió a Amelia mientras esta intentaba alejarse caminando más rápido que Sofía.

La conversación continuó durante mucho tiempo.

Siwoo no tenía idea de que la mayor molestia para Amelia no era otra que Sofía.